



44 días en coma y sin diagnóstico, el drama de Génesis y su madre Carolina

» La joven de 21 años está internada en el Hospital de Rancagua, mientras su madre pide que sea trasladada a su ciudad natal.

David Peltzer
 "Le dijeron que estaba drogada, que tenía un trastorno de personalidad y no la atendieron" es el distante relato de la madre de Génesis sobre la atención recibida por su hija en el Hospital de San Fernando. Con 20 años (hoy 21), Génesis llegó a San Fernando para darles su último adiós a sus abuelos paternos el pasado 01 de septiembre de 2024, luego de unas horas comenzó a evidenciar síntomas como intensos dolores de cabeza, dificultades en el habla y la coordinación e incluso efectos visibles en su rostro de estas dificultades motoras. Al ser entendida, se desatmaron tales indicios del modo vívido descrito amargamente por Carolina su madre.

Sin embargo, la situación recrudesció hacia el 07 del pasado mes de septiembre al punto que su incapacidad para expresarse y mantener una conversación coherente fue interpretada por su familia

paterna como una amenaza y fue detenida, condición en la que terminó perdiendo el conocimiento, sin lograr recuperarlo hasta hoy.
 "Gracias a una generalista me enteré de muchas cosas como el modo en que estaba prácticamente abandonada en un recinto penitenciario" relata angustiada Carolina. Desde ese recinto es trasladada al Hospital Regional de Rancagua en estado de coma, el que se mantendrá hasta hoy, aunque sin un diagnóstico claro. "¿Qué le pasó a Génesis? Hasta ahora su madre no lo sabe. Pese a estar en coma y, por tanto, hospitalizada no se han realizado todos los exámenes necesarios y posibles, otro no ha ocurrido. Pero, si eso ya es dramático, Carolina apenas comenta que "no le loran, el pelo a meteros que se los pida, no la limpian, la tienen amarrada en una sala comida con pacientes que podían moverse y sin supervisión" configurando un relato tétrico y des-

esperado.
 "¿Qué necesita la familia?" Carolina ha debido pedir un permiso sin goce de sueldo y ha debido hacer malabares con sus otros hijos (memories) para intentar acompañar a su hija Génesis, trasladándose periódicamente desde Puerto Montt a un altísimo costo monetario y familiar, lo que, sumado a las deficiencias y carencias que vive Génesis configura una situación desesperada. En ese escenario, la familia busca gestionar un traslado a Puerto Montt, su ciudad natal, lo que no es nada fácil. "Cuesta más de 50 millones de forma particular y se requiere coordinar una cama para ella en Puerto Montt y un traslado aéreo", señala Carolina, por lo que ha recibido la ayuda de María José Díaz en San Fernando, quien la ha acompañado en las gestiones ante distintas autoridades, como la dirección del Hospital de Rancagua y la delegación presidencial.